



REPÚBLICA ORIENTAL
DEL URUGUAY



Cámara de Representantes

Secretaría

COMISIÓN DE
EDUCACIÓN Y CULTURA

CARPETA N° 2683 DE 2022

REPARTIDO N° 680
JULIO DE 2022

DÍA NACIONAL DE LA MADRE INDÍGENA

Se declara el 28 de setiembre de cada año

XLIX Legislatura

PROYECTO DE LEY

Artículo único.- A partir de la vigencia de la presente ley, designase la fecha 28 de setiembre como "Día de la Madre Indígena".

Montevideo, 6 de julio de 2022

NANCY NÚÑEZ SOLER
REPRESENTANTE POR PAYSANDÚ

EXPOSICIÓN DE MOTIVOS

Mujer, indígena, madre, compañera, símbolo del exilio.

La historia que empieza a fortalecerse en su intento por recuperar la memoria, visibiliza personajes de una mística y grandiosidad de la talla de Guyunusa.

Está probado documentalmente que esta mujer indígena nació el 28 de setiembre de 1806 y que fue bautizada en la Parroquia de Paysandú con el nombre cristiano de María Micaela casi 10 meses después de nacer.

Nació en un momento en que las canciones de cuna se acompañaban por el tronar constante del cañón. Eran tiempos de invasiones inglesas.

Por ese entonces José Artigas era un soldado del ejército español (Cuerpo de Blandengues) y como tal participó en la defensa. Muchos charrúas se aliaron con los criollos y hasta bautizaron a sus hijos, levantando sus ranchos en los pueblos bajo la protección de Artigas. Así hizo por entonces la india charrúa María Rosa, con su hijita, María Micaela Guyunusa.

Con cinco años de edad, Guyunusa, acompañó a los suyos en la escolta del Éxodo del Pueblo Oriental y vivió los años esperanzadores de Purificación. Después de 1820, cuando Artigas se retiró al Paraguay, su gente debió ocultarse otra vez.

Ella vivió entonces en los montes, en la resistencia cimarrona contra el portugués; y ya jovencita de 19 años apoyó, como muchos otros charrúas, la gesta de los Treinta y Tres Orientales.

Su primer hijo nació en los tiempos de las batallas de Sarandí e Ituzaingó, pero fue separada de él en forma violenta en los repartos de niños posteriores a las emboscadas de Salsipuedes, Paso del Queguay y la estancia de Bonifacio.

Fue en ese entonces cuando la propia Guyunusa fue entregada al director del Colegio Oriental de Montevideo, el francés François De Curel, quien iba a viajar a Francia y consideraba que el contacto directo con sobrevivientes de una raza próxima a su extinción despertaría el interés del público y los científicos franceses.

La mujer charrúa tenía 26 años y estaba embarazada de dos meses cuando partió el barco rumbo a Francia el 25 de febrero de 1833. El grupo estaba integrado también por el cacique Vaimaca Pirú (o Perú) y el chamán Senacua (o Senaqué), y el joven guerrero Laureano Tacuabé (o Tacuavé) Martínez. En el envío se incluían también un par de ñandúes, considerados por De Curel tan exóticos como los indígenas.

El reconocido antropólogo francés Paul Rivet (fundador del Museo del Hombre, París) investigó el tema y publicó "Les derniers charrúas", obra fundamental para el conocimiento de esta historia.

Según los datos recogidos por Rivet (1876-1958) se consignó que De Curel zarpó el 25 de febrero de 1833 del puerto de Montevideo con sus "cuatro indios" en el bergantín Phaéton, con destino al puerto de Saint-Malo. Estos iban inscritos en el buque, bajo los nombres de "Peru", "Laureano", "Senaqué" y "Micaëla Jougousa". El barco llegó a Francia el 7 de mayo.

El 8 de junio de 1833 fueron examinados por primera vez, por los miembros de la Academia de Ciencias de París. Guyunusa fue descrita como:

"Michaela, muy bonita para una Charrúa, no tiene otra particularidad física de notar que los rasgos de un tatuaje que lleva sobre la frente y sobre la nariz...y se limita a tres rayas azules que se extienden verticalmente sobre la frente, desde la raíz del cabello hasta la punta de la nariz." _ Le National. Francia, 1833.

Fueron instalados bajo una toldería y expuestos a la curiosidad pública en una casa del IX Distrito de París donde se cobraba entrada para observarlos. El trato despótico y humillante que les proporcionaba De Curel comenzó a ser rechazado por la sociedad francesa, que se apiadó de ellos y comenzaron las gestiones legales para liberarlos.

Senaqué había viajado herido de lanza en el vientre, las malas condiciones del viaje empeoraron su situación y falleció el 26 de junio. Vaimaca Perú ayunó y guardó profundo silencio en señal de duelo por la muerte de Senaqué. Pocos días después también murió siendo diagnosticado por los médicos franceses como "muerte por melancolía".

Sólo quedaban dos de los cuatro sufrientes. Guyunusa que estaba embarazada y Tacuabé. Guyunusa fue admirada por su dulzura al hablar y por su canto.

Se acompañaba de una especie de violín seguramente fabricado por Tacuabé.

En ese entonces Guyunusa ya estaba al término de su embarazo y pocos días después de la muerte de Vaimaca, probablemente el padre de la niña, dio a luz. Entonces Tacuabé asumió el rol paterno, asistiéndola durante el parto y cuidando de ambas.

Paul Rivet también realizó un importante aporte sobre los pormenores del parto.

"La mujer Charrúa realizó su parto el 20 de setiembre. Su pequeña hija, en el segundo día desde el nacimiento, padeció de una retención de orina, por lo cual el sabio Sr. Flourens me escribió en dicha ocasión para invitarme a cuidar a estos salvajes, alejados de los bosques. Antes de hablar de la niña, diré unas palabras sobre la madre y su parto".

"Tan pronto Guyunusa, que ya había tenido un niño en su país, en las márgenes del río Negro (América del Sur), empezó a sentir los dolores de parto, buscó quedarse sola. Tomó una cuerda que pasó ocho veces por el doble picaporte de una de las puertas que estaba en la pared de la habitación, encima de donde ellos se acostaban, sobre pieles y un jergón delgado. Guyunusa dejó la cuerda bastante larga, como para que, tirando de ella, se encontrara casi en cuclillas. Cuando los dolores se hicieron más vivos, su marido, Vacuabé (sic), fue a sentarse como se sientan los sastres, por debajo de ella, de modo que la paciente pudiera sentarse sobre sus rodillas. Mientras los dolores eran fuertes, Vacuabé se mantenía tranquilo, pero cuando el dolor era débil o había pasado, tanto él incorporaba a su mujer con sus rodillas y la ponía en alto como la soltaba para producir una sacudida, como se haría para amontonar el grano en una bolsa".

"A la tercera contracción, ella se acostó. Tenía las piernas cruzadas, manteniéndose suspendida por una correa fijada a la altura de su pecho. Ella misma había hecho estas disposiciones en el día, sintiendo la proximidad del parto. En el suelo, una piel plegada en cuatro le servía para descansar después del dolor, y entonces

dejaba la correa. Cuando el dolor volvía, Tacuabé, parado detrás de ella, la encerraba entre sus brazos y con sus manos él le apretaba fuertemente el vientre, haciéndola saltar de tiempo en tiempo, como para obligar al feto a descender por su peso. Ella se quejaba solamente durante los dolores, y se rehusaba obstinadamente a acostarse, habiendo antes dado a luz según las costumbres de su país".

"El alumbramiento se hizo en tres horas, casi sin manifestaciones de dolor... Tacuabé, sin que se lo pidieran, trajo un cuchillo para cortar el cordón, una palangana y agua tibia que había previamente calentado para lavar a la niña"

Un instante después, la mujer se levantó y fue hasta la chimenea a calentarse, sentándose en el piso. El mismo día, como los días anteriores y posteriores, Guyunusa hizo su aseo personal como de ordinario, y se lavó la cabeza en un cubo con agua fría. Tuvo un poco de fiebre de leche, pero no se detuvo nunca, comiendo carne casi cruda cuando tenía hambre, como le era habitual".

"La pequeña Charrúa nació de término; su cabeza era muy pequeña, sus cabellos, de un negro azabache y muy gruesos, su piel, del color de la tierra de Siena oscura, como la de sus padres. Su madre dijo que no podía alimentarla, por lo que se le proporcionaron alimentos que le ocasionaron una inflamación en el vientre y también en el cuello de la vejiga; de allí la retención de orina por la cual debí colocarle una sonda. Exigí que la niña fuera alimentada por su madre, y actualmente se porta bien".

Gyunusa, había practicado un método de parto vertical que sería de estudio de la obstetricia francesa y que se empezó a practicar en Uruguay en 2014.

Gyunusa, una mujer con coraje, que parió a su hija en cautiverio y a la que no puedo cuidar porque ya se vaticinaba su muerte.

La prensa de Lyon, que ya había informado de la llegada de los Charrúas a París, también informó de la muerte de Micaela Guyunusa. El 27 de julio, en un artículo del "Journal du Commerce" se podían leer las siguientes líneas:

"Una de las mujeres Charrúas, de esos salvajes de America Meridional, traídos a Francia por un especulador que contaba con su presencia para imponer un rico tributo a la curiosidad pública, y que ha sido completamente engañado en cuanto a su anhelo, acaba de morir en el Hôtel-Dieu de Lyon, de una tisis pulmonar. Es la cuarta persona de esta familia que fallece desde su llegada a Francia. Deja un niño y un esposo que el alejamiento de su patria va a volver doblemente infelices".

Hemos recibido la inquietud de parte del Grupo Cultural Charrúa para resaltar en nuestro calendario nacional del día del nacimiento de Guyunusa.

El Monumento a los últimos charrúas, ubicado en la zona del prado de Montevideo realizado por los uruguayos Edmundo Prati, Gervasio Furest Muñoz y Enrique Lussich muestra a Guyunusa con su niña en brazos.

¿Por qué motivo solicitamos considerar esta joven indígena como símbolo de la madre charrúa?

Entendemos que, esta mujer indígena, inspira sentimiento de madre, y podemos reparar en la memoria de nuestro pueblo su triste destino de exilio, burla y humillación a pesar de haber sido fieles compañeros de nuestro héroe nacional.

Sería de estricta justicia con la etnia charrúa y con la mujer indígena, y a través de ella con la maravillosa condición de madre.

Por los motivos acá detallados, solicitamos sea considerado el día 28 de setiembre, día del nacimiento de Micaela Guyunusa, como el Día de la Madre Indígena.

Montevideo, 6 de julio de 2022

NANCY NÚÑEZ SOLER
REPRESENTANTE POR PAYSANDÚ

≠